



Director,
Ramón Junoy Sansalvador
Presbitero.
Editor,
Lic. Víctor Trejos
Administrador,
Federico Jara Bogantes

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:
Lic. Matías Trejos
Lic. Víctor Trejos
Pbro. Ricardo Rodríguez

Tip. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Ninguno puede servir a dos señores: porque, o tendrá aversión al uno y amor al otro; o, si se sujeta al primero, mirará con desdén al segundo. No podeis servir a Dios y a las riquezas. Por esto os digo: No os acongojéis por el cuidado de hallar qué comer para sustentar vuestra vida, o de dónde sacaréis vestidos para cubrir vuestro cuerpo. ¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, cómo no siembran, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre

celestial las alimenta. Pues, ¿no valéis vosotros mucho más que ellas? Y ¿quién de vosotros, por más que discorra, puede añadir un codo a su estatura? Y acerca del vestido, ¿a qué inquietaros? Contemplad los lirios del campo cómo crecen: ellos no labran, ni tampoco hilan. Sin embargo, yo os digo que ni Salomón en medio de toda su gloria se vistió como uno de estos lirios. Pues una hierba del campo que hoy es, y mañana se hecha en el horno, Dios así la viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? Así que no vayáis diciendo acongojados: ¿Dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? como hacen los paganos que andan tras todas estas cosas; que bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas tenéis. Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia; y todas las demás cosas se os darán por añadidura.»

ORACION

Guardad, Señor, a vuestra Iglesia y

protegedla con vuestra continua propiciación, y como sin vos no puede sostenerse la fragilidad humana, haced que se aparte de todo lo dañoso y siempre tienda a lo saludable. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

A LOS Srs. CURAS Y MAYORDOMOS

Les recuerdo que siempre estoy dispuesto a recibir cualquier clase de trabajo que se me encomiende, principalmente lo que se refiere al Culto Divino, a precios moderados y fiel cumplimiento en el trabajo que se me encomiende.

TALIA SALAZAR R.

San José, C. R., calle 2ª N.

75 vrs. al N. del Telégrafo—Apartado 198

HOMENAJE AL PRESBITERO

Dn. RICARDO RODRIGUEZ

En el día de sus BODAS DE PLATA



El Centro Católico de Heredia envía sus más expresivas felicitaciones a su muy digno Presidente Honorario, Presb. don Ricardo Rodríguez, en el fausto acontecimiento de sus Bodas de Plata y hace votos al Cielo para que en este día lo colme de todo género de dichas y felicidades.

LA DIRECTIVA



La Redacción y Colaboración de EL LABARO felicitan ex toto corde a su distinguido compañero y gran adalid de la Prensa Católica, Presb. don Ricardo Rodríguez, en su gran día de sus bodas de plata y elevan sus preces al Altísimo, para que conserve su preciosa existencia para la gloria de Dios, triunfo de la Verdad y bien de las almas.

21 de Setiembre de 1891 - 21 de Setiembre de 1916



El Presbítero Rodríguez Cura de Atenas

No pretendemos escribir una biografía del Padre Rodríguez, ni siquiera esbozar en unos rasgos biográficos los actos más culminantes de su vida sacerdotal. El panegirico del Padre Rodríguez podría hacerse en dos palabras; aunque ellas podrían dar materia para escribir largo y tendido: *de sus 25 años de ministerio sacerdotal ha empleado 24 en la administración parroquial de Atenas con el aplauso y satisfacción de sus superiores y con el cariño y gratitud de sus feligreses.*

Esto solo bastaría para demostrarnos las vicisitudes y las dificultades que habrá tenido que vencer en este lapso de tiempo, teniendo en cuenta la condición voluble y variable de nuestros pueblos.

Una sola cualidad del Padre Rodríguez queremos hacer resaltar en el día de hoy, cualidad que por ser rara en nuestros días, aquilata más la figura prominente de nuestro compañero.

El Padre Rodríguez en todos los actos de su vida ha demostrado tener un temperamento enérgico, intransigente con el error, ha demostrado ser un verdadero carácter y en todas sus relaciones patentiza una franca nobleza y una

espiritual caballería, lo que le ha captado las simpatías de muchos así como también el recelo de los falsos e hipócritas.

¿Quién no recuerda aquellos días azarosos de la Iglesia de Costa Rica, en los cuales se pretendió legislar sobre cuestiones canónicas, queriendo imponer y sancionar el matrimonio civil bajo las amenazas más crueles y las penas más atroces?

Pues el Padre Rodríguez, cual otro Apóstol, levantó su voz y dirigiéndose al sectarismo le dijo: *non tibi licet*; no te es lícito legislar sobre la Iglesia, no puedo obedecer esta ley, ya que antes que la ley humana, está la divina.

La rebeldía apostólica del Padre Rodríguez lo llevó a la cárcel; pero aquella cárcel al albergar al sacerdote de carácter y consciente de sus deberes, se transformó en otra cárcel Mamertina, sagrario de los primitivos apóstoles.

Y desde entonces, se ha visto siempre al Padre Rodríguez a la cabeza de toda acción social católica, no preocupándole más que un solo ideal: la felicidad de Costa Rica.

Para nosotros, que le conocemos bien a fondo, es el amigo del alma, el amigo que dice lo que siente aunque tenga que lastimar la susceptibilidad del amigo, si con ello cree conseguir un bien.

En aquel corazón no hay hiel, de aquellos labios no brotan jamás palabras veladas, para su criterio, la superioridad no es barrera que le impida decir la verdad.

Hombres de este temple no abundan

entre nosotros, dando esto por resultado que la desconfianza, lo falsedad y la astucia sean el *Vade mecum* para un grato pasatiempo.

Con relación a nuestra empresa, nuestra gratitud será imperecedera, no solo por haber prestado el valioso contingente de su nombre para nuestra hoja, sino también, muy especialmente por haber tenido fe en nuestra obra.

En los primeros días azarosos de nuestra empresa, antes de que nuestra hoja tuviese vida propia, él contribuyó con sus erogaciones al sostenimiento de ella, y lo hizo con tanto fervor, cuanto que vió que los dardos de guerra nos venían precisamente de las trincheras de nuestro mismo ejército.

El ha colaborado sucesivamente con sus producciones sin pretensiones ni alardes literarios, sin rebuscamientos ni atildamientos; empero, en medio de la sencillez de sus artículos muy asequibles al pueblo, ha procurado descubrir siempre con gran naturalidad las llagas sociales, propinando de paso el antídoto para cicatrizarlas.

En una palabra el Padre Rodríguez, a más de un sincero amigo, ha sido para nosotros un director, animándonos y confortándonos en las zozobras que se trae consigo el meterse a redentor.

Para ello y como prenda de gratitud, nos asociamos con gran fruición a la poética festividad de sus Bodas de Plata, felicitándole al propio tiempo por haber dado remate al suntuoso y artístico Templo de Atenas, gloria que nadie puede arrebatarse y que le da derecho a ocupar una página en nuestra historia.

Carta abierta

Sr. Presbo. don Ricardo Rodríguez

Mi querido amigo:

Al ver aproximarse el fausto acontecimiento de tus bodas de plata, y de la Consagración de Templo Parroquial, cuyos ladrillos representan otras tantas gotas de sudor del cuerpo y del alma, con las cuales has ido amasando ese grandioso monumento, el mejor legado que puedes transmitir a las futuras generaciones, me creí en el deber que impone la sincera amistad de dedicarte un pensamiento, como es costumbre entre los *grandes pensadores*; pensamiento, que yo deseara fuese sublime, sentimental, interno, en fin, que alimentara en aquel solemne día tu espíritu con manjares extraterrenos y con fruiciones celestiales.

Y al efecto, tomando la pluma y el papel y sentado en mi bufete (así llamo a mi silla desvencijada) como por instinto mis ojos se dirigen al techo (si techo se pueden llamar las cuatro viguetas descarnadas que de continuo me amenazan al encerrarme en mi laboratorio semiperiódico), en busca de inspiración, que dioses tutelares deben tener los epistolarios y proemios, que amparen a los meollos de poco alcance y fortifiquen los ingenios debilitados por la caquexia del desengaño.

Largo rato permanecí en aquella inmovilidad rayana al idiotismo, sin que en las susodichas vigetas asomara una sílaba a la cual pudiera agarrarme para mal hilvanar un concepto digno de tí y del acontecimiento que nos embarga.

Pero vueltos los ojos al nítido papel y evaporado ya de la pluma el negro y líquido elemento, me dije: yo que conozco a Ricardo, ¿qué importancia puede dar a un artículo sobre el arte medioeval o sobre la arquitectura de las Catacumbas o sobre la pericia militar del Kaiser?

Por otra parte, ¿cómo podrá agradecerme, si le recuerdo que unas bodas de plata sacerdotales representan dos tercios de la vida humana, que le quedan muy pocas trincheras para llegar al Campo... Santo y que la eternidad paulatinamente va tomando posesión del sector, en el cual tal vez distraídamente va explayando sus energías?

Este desarrollo resultaría demasiado sentimental, excesivamente interno, y expuesto a ser tildado de domine pedante al convertirme en doctor ascético ante la figura de un sacerdote que predica austeridad y ascetismo desde su voz *clamantis in deserto* hasta el demacrado y silencioso aspecto de su rostro penitente.

¿Qué haré pues? Permíteme, mi querido amigo, que cambiando de sinfonía, evoque un recuerdo para mi placer.

Monseñor Cagliero «Nuestro Cardinal» fué en sus macedades un gran artista. Las misas por él compuestas son interpretadas en muchas repúbli-

cas americanas y sus zarzuelitas, monólogos y composiciones musicales han hecho y hacen las delicias de los Oratorios Festivos y demás centros católicos.

Entre sus últimas composiciones descuella una de incomparable ternura y de un aroma todo virtud. Se titula: *Spazzacamino*. El argumento es muy sencillo: un niño al ver la pobreza de su madre viuda, la dice: madre mía, no sufras por falta de dinero, yo iré a ganarlo.

El niño deja sus montañas cubiertas de nieve y se dirige a la Italia meridional, en donde, limpiando las chimeneas va acumulando centavo sobre centavo, sin preocuparle otra idea que la gran alegría que recibirá su madre, cuando deposite en sus manos aquellos ahorros, amasados con hambre y sed, con frío y con sueño.

Acabó el invierno y regresa el niño a su pueblo; mas, al presentarse ante su casa materna, ¡oh estupefacción!, ve la ventana y la puerta cerradas. Llama con ahinco con el aldabón de la puerta, mas nadie responde.

Se asoman los vecinos al importuno ruido que el niño hace y le preguntan: ¿A quien buscas?

¿Dónde esta, dice él, aquella mujer que cuando partí vivía en esta choza.... y era mi madre?

Si quieres encontrar a tu madre, le contestan, toma este camino, que conduce al cementerio; allí encontrarás un montoncito de tierra, sobre el cual comienza a nacer la yerba; bajo esa yerba descansa tu madre.....

Amigo Ricardo: He leído en el Programa que a las 8 a. m. del día 22, se celebrarán solemnes funerales por los bienhechores de la Parroquia.

¿Aceptarás en el mismo día un funeral especial para los más grandes bienhechores de tu Parroquia y de su Párroco?

Traslado a mis cohermanos: es el presente de más valor con que podemos obsequiar al amigo, quien entre todas las nobles cualidades por las que ha merecido el aprecio y distinción de todos, la más elevada, aquella en que más se ha distinguido y más lo ha ennoblecido, es sin duda, el haber sido un modelo de hijos amantísimos.

Tuyo afectísimo amigo,

R. JUNOY

El Padre Rodríguez

Dos memorables acontecimientos que harán época en los anales de esta Parroquia, se celebrarán el día jueves 21 del mes que cursa.

En primer lugar, se celebrará ese gran día, grande y feliz para pueblo de Atenas, la solemne consagración de nuestro Templo Parroquial, que por voluntad, favor y gracia del Ilustrísimo Sr. Obispo, padre amoroso de todos sus fieles hijos, nos consagrará santa Basílica nuestra Iglesia, orgullo del pueblo

de Atenas; en honra de Dios y honor de San Rafael Arcángel, Patrón de esta villa.

El placer y júbilo que hay en el pueblo es inmenso, pues este ve coronados sus esfuerzos con una gracia inesperada, a la que él sabrá corresponder dignamente.

Justo es, que nos alegremos; ocho años de trabajo, en los cuales el pueblo de Atenas ha hecho todos los esfuerzos posibles por llevar a término su obra, con la confianza en Dios y la fe de cristianos en sus corazones.

Es el segundo solemne acontecimiento, que ese mismo día cumple nuestro buen cura 25 años de sacerdocio, y celebrará sus bodas de plata sacerdotales; 24 ha pasado con nosotros, apacentando sus ovejas, consolando el triste instruyéndonos con sus saludables consejos, consagrando sus mejores años en bien espiritual y material de esta su querida parroquia, sin olvidar que, después que comenzaron los trabajos del Templo, vino también una época de insomnios y desvelos para nuestro Cura.

De ninguna manera podrá celebrar y solemnizar mejor sus más florecientes años de trabajo en bien de las almas, que dedicando ese gran día a la consagración del objeto y causa de sus desvelos, su único pensamiento en ocho años, la consagración del Templo.

Ni lo uno ni lo otro pasará desapercibido para sus amantes feligreses, quienes saben estimar en lo que vale a su digno pastor.

El ha sido el factor principal en el progreso espiritual, de éste su querido pueblo; a su ejemplo débese que el pueblo de Atenas haya estado siempre voluntario, porque él supo mantener siempre viva la estela luminosa de la fe.

Sus dorados sueños son la terminación del Templo, y en los turnos y suscripciones él es siempre el primero.

No es nuestra intención hacer mención de los donativos pecuniarios hechos por él durante éste trabajo, pues sería cosa de no concluir. Bien lo saben sus feligreses, que estamos orgullosos de tener un cura tal.

El pues, el Padre Rodríguez celebrará ese mismo día sus bodas de plata; sus feligreses muy queridos, estarán a su lado, alegres y contentos, siempre activos y voluntarios, como hijos amorosos y obedientes que saben estimar a su padre.

Atenas se prepara a acompañarlo y felicitarlo; muchos años de vida sacerdotal le deseamos en santa paz y felicidad; el católico pueblo de Atenas no quiere que él se separe de su lado; que, imitando al Padre Benito célebre con nosotros sus bodas de oro sacerdotales, que tiene uno o dos que no lo quieren, ¿quién no los tiene? En cambio el pueblo en su totalidad lo estima, lo quiere y lo respeta como padre amoroso, y pide a Dios que le conserve para bien de su parroquia, lleno de vida y salud por muchos años.

UN FELIGRES

Cartas a una amiga

VII

Queridísima amiga:

En mi última te hablé ya de la moda; te aconsejé no te dejaras arrastrar por ella, indicando ligeramente como argumento tu misma vanidad, los fines que con ella persigues. Bien hubiera querido poner en la picota las muchas ridiculeces de la moda: no lo hice porque... no podía, no se hacerlo. Tú, empero, eres católica; y para los nobles sentimientos de tu honrado corazón y para las miras elevadas de tu culta inteligencia, creo que valdrán más las razones, más altas y más positivas, que voy a exponer en la presente.

Las razones pues, de verdadero peso, las que deben mover tu generoso corazón, provienen de la religión, la moral y el respeto debido a la sociedad.

¡Ahora sí que podemos lamentar, con el ingenioso Don Quijote, la pérdida de aquella edad feliz en que no había el fraude, el engaño ni la malicia mezclándose con la verdad y llaneza! Figúrate como serían dichosos aquellos tiempos en que «las doncellas y la honestidad andaban por donde quiera, solas y señoras, sin temor que la ajena desevoltura y lascivo intento las menoscabasen.» En nuestros días no pueden ser más imprudentes los padres que dejan salir solos a sus hijos; y ellos... no pueden mostrar menos aprecio de su pudor, menos conocimiento de su dignidad, abusando de la ligereza de sus padres.

¿Crearás que son fuera de propósito estas observaciones? Pues nada, es el caso que vosotras sois la causa de ese peligro a que luego no quisierais exponeros. Porque «la hermosura de la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda: que ni él quemar ni ella corta a quien a ellos no se acerca»; pero ¿qué hacen ahora casi todas las mujeres? Esa pasión formidable que se anida en el corazón humano, y que no necesita mucho para desbandarse y arrasarlo todo hasta dejar al hombre convertido en bestia, la excitan, la *torean*, la alimentan. ¿Hacen acaso otra cosa con esos escotes exagerados? ¿Es otro el resultado de todas las modas cuyo fin es hacer resaltar las partes plásticas de la mujer mostrar descaradamente aquello que siempre ofendió a la virtud?

En el teatro de la Opera, de París, sobresalía entre los espectadores cierta encopetada dama que atraía las miradas de todos por su desvergüenza en el vestir. Un caballero que observó durante tres o cuatro noches el mismo espectáculo, se propuso dar una severa lección a aquella mujer mundana. Se hizo por una hoja de higuera (con lo cual parece se cubrieron nuestros primeros padres después del primer pecado) y se la mandó a la vanidosa dama. Santo remedio! Entendió, se avergonzó, y... y no volvió a presentarse en el teatro tan orgullosamente provocadora.

¡A cuantas señoritas, y señoras, ha-

En el templo

Se han prendido las lámparas del templo.
Los lirios y las rosas en jarrones
mandan como un incienso su fragancia:
¡qué honda devoción la que contemplo.

Ante los fervorosos corazones,
siento en mi pecho palpitar una ansia.

Brota una tenue música del coro.
mientras mi ensueño mundanal desfloro.

Señor! déjame aquí, yo te lo imploro;

déjame aquí hasta que desmaye el día
y recoge estas lágrimas que lloro.

El mundo se detiene ante esas puertas:
ese mundo que busca la alegría,
y ese mundo que llora sus dolores.

Señor! déjame aquí con tus amores,
no quiero ver más ilusiones muertas;
y déjame cuidar en esta calma,
la flor de un nuevo ideal, q' hay en mi alma.

Jorge Sáenz Cordero

bría que mandarles una hojita de higuera!

El diablo, Lola, es el único interesado en la moda; con la ligereza de la mujer y la locura de la juventud, le han ayudado en su campaña muchas que son buenas, que no tienen fines perversos, hasta introducir la deshonestidad en todas partes y presentar la desvergüenza como reina aun en el templo.

Cederé la palabra a una mujer para que veas que no son «cosas más»: «Ante la moda, no hay amor que contenga, ni pesadilla en la conciencia que sea escuchada, ni hay triste y vergonzoso es confesarlo! pudor y recato que retraiga. De todos los razonamientos que a la imaginación pueden acudir, tan solo se atiende a uno, el de *sobre salir*, el de aparecer seductora, brillante a la sociedad, cueste lo que cueste, sin fijarse para nada en que por ello cae marchita y deshojada la preciosísima flor de la castidad; joya divina, el verdadero adorno, lo único que embellece y sin el cual la mujer no es nada, antes bien repugna y causa hastío».

¿Crees tú, querida Lola, que ya se acabaron los hombres dignos y honrados; los que buscan más que una carita bonita un corazón amante, más que un vestido elegante una cabeza bien equilibrada? No, no te engañes. Gracias a Dios la sociedad no tiene todavía podridos todos sus miembros. Y aun entre esos miembros que deberían segregarse no hace buena impresión la moda escandalosa: Fué a unos de esos jóvenes cuya conversación no siempre se puede oír, a quien tuve oportunidad de ver hacer un gesto de *esos* al pasar una *elegante*. «Mejor hubiera salido desnuda, me decía. La *carne* siempre repugna».

Al catolicismo debe la mujer la dignidad y consideración de que goza en los pueblos civilizados. ¿Y cuál ha sido uno de los medios más eficaces para realzar a la mujer? Su anhelo «para cubrir con tupido velo los secretos del pudor, y por rodear de moralidad y de recato la pasión más procaz», llegando hasta coronar «con brillante aureola la entera abstinencia de placeres sensuales: la virginidad».

Van aquí apuntadas unas cuantas

ideas acerca de la moda. Terminaré con un hermoso párrafo de Balmes. Pero te haré una reflexión para que no juzgues inoportuna la cita. La moda (no la *elegancia*, ni la riqueza del vestido) ha contribuido a ahogar todo sentimiento de pudor; ha despertado en la niña, en el joven, el deseo ardiente de placeres sensuales, que tanto nos rebajan, y ha hecho desaparecer poco a poco la justa idea y el noble sentimiento de admiración que merece por su belleza y heroísmo la virginidad.

«La mujer sin pudor ofrecerá un cebo a la voluptuosidad, pero no arrastrará jamás el alma con el misterioso sentimiento que se apellida amor. ¡Cosa notable! El deseo más imperioso que se abriga en el corazón de una mujer, es el de agradar, y tan luego como se olvida del pudor, desagrada, ofende; así está sabiamente ordenado que sea el castigo de su falta, lo que hiere más vivamente su corazón. Por esta causa todo cuanto contribuye a realzar en las mujeres ese delicado sentimiento, las realza a ellas mismas, las embellece, las asegura mayor predominio sobre el corazón de los hombres, las señala un lugar más distinguido, así en el orden doméstico como en lo social. Estas verdades no las comprendió el protestantismo, cuando condenó la virginidad. Sin duda que esta virtud, no es condición necesaria para el pudor; pero es su bello ideal, su tipo de perfección; y por cierto que el desterrar de la tierra ese modelo, el negar su belleza, el condenarle como perjudicial, no era nada a propósito para conservar un sentimiento que está en continua lucha con la pasión más poderosa del corazón humano, y que difícilmente se conserva en toda su pureza si no anda acompañado de las precauciones más exquisitas. Delicadísima flor, de hermosos colores y suavísimo aroma, puede apenas sufrir el leve oreo del aura más apacible; su belleza se marchita con extremada facilidad, sus olores se disipan como exhalación pasajera.»

Adiós, Lola. La reina de las vírgenes te proteja!

Pa-Flo-Bor.

¡15 de Setiembre!

Himnos de triunfo y cánticos de gloria resuenen en la tierra en este día, que es el día de dicha y de victoria, de triunfo y regocijo, que la Historia hoy nos recuerda de la Patria mía.

Día en que el pueblo proclamó inaudito la santa libertad de las naciones; día de gloria en que se oyó aquel grito: ¡Libertad, libertad, fieros leones! que el eco repitió en el infinito.

Himnos triunfales el clarín sonoro entone en este día de grandeza; tenemos libertad, más no el oro que de nuestros abuelos fué el tesoro, y hoy vivimos tan sólo en la pobreza.

Vivan la libertad y la penuria, y viva la pobreza que hoy asedia hasta la misma ciudad de Heredia que la arremete con crueldad y furia, y cuyo mal ni un hijo lo remedia.

Más, ¡viva el día de la Patria! ¡Viva! que nuestra libertad es nuestra herencia; quién lo contrario con desdén escriba es un descomunal cuya conciencia menguada la tendrá patas arriba.

Himnos triunfales el poeta cante a nuestra santa libertad bendita; que al sonoro clarín nadie se espante cuando con voz atronadora grita: «Quien tenga hambre hoy, que se la aguante»

f. Janes

Capítulo que se le olvidó a Cervantes

No rebuznaron en balde
El uno y el otro alcalde

(Quij. Cap. 27 1 p.)

Allá en el capítulo cuarenta y cinco de la Segunda Parte del Ingenioso Hidalgo encuentra el curioso lector al socarrón de Sancho hecho ya Gobernador y sentado en la silla del juzgado, administrando justicia con mas prudencia

que Salomón y muy solfeyto con su gobierno.

«Cuenta la historia, dice Cervantes en el capítulo cuarenta y siete, que desde el juzgado llevaron a Sancho Panza a un suntuoso Palacio... así como Sancho entró en la sala, sonaron chirrimías, y salieron cuatro pages a darle aguamanos.» Fué esta la primera adhesión que los nocivos le hacían mientras el Doctor Recio «púsose a un lado, con una varilla de ballena en la mano» dispuesto a quitarle de delante lo que imaginaba le había de hacer daño y ser nocivo.

Aquí es donde comienza el capítulo, que, sin duda, olvidó Cervantes por haber vivido en tiempos atrasados. Sentóse

Sancho Panza en el sillón de su juzgado repitiendo las mismas palabras que en otra ocasión dijo sabiamente a los que con él estaban:— «Agora verdaderamente que entiendo que los jueces y gobernadores deben de ser, o han de ser, de bronce, para no sentir las importunidades de los negociantes, que a todas horas y a todos tiempos quieren que los escuchén y despachen, atendiendo solo a su negocio, venga lo que viniere.»—Calló Sancho, y una vez sentado y bien arrellenado en su silla, volviéndose el doctor Recio le dijo:

—Mirad, señor doctor; todo gobierno trae consigo el desquiciamiento de las partes que lo integran si no hay verdadera unión entre sí.

—Muy en lo cierto estais, señor gobernador; respondió el galeno.—Y viva vuesa merced muchos años contento y felice, porque los vuestros vasallos no harán cosa que en servicio de vuesa merced no redunde. Aquí precisamente llegan, dijo señalando la puerta, los que antes que nadie, quieren mostrar lo que son, y valer pueden en prez de vuesa merced.

—¡Bueno andará ello! más el tiempo será testigo—le respondió Sancho—porque hágoos saber, amigo, y lo tengo muy experimentado, que no siempre donde hay estacas hay tocinos; y del perro que huye ni el rabo. Que pasen mis vasallos, que magüer se presenten todos, a todos pienso medir con la medida de mi entendimiento, y a todo lo que me dijeren y contasen y exajerasen y en cuantas cosas me adularen yo cortaré, mondaré, reduciré, deslindaré, rajaré y modularé en términos tales y con medidas tan puestas en mi punto, según las enseñanzas que de mi señor D. Quijote tengo recibidas, que no me podrán engañar, ni en un ápice me alucinarán.

Habrióse en esto la puerta y aparecieron en la sala unos pajes que presedían a unos cortesanos llevando éstos un pergamino firmado de puño y letra de los alcaldes, alguaciles, corchetes y y por la chusma de que no carecía aquella Insula; en fin de toda la mesnada y de todo género de gente vagamunda, holgazana y mal entretenida; gente baldía que es en la república lo mesmo que los zánganos en las colmenas, que se comen la miel que las trabajadoras abejas hacen.

¡Aquí de Dios y del Rey!—dijo asustado Sancho. Y ¿que pecados he cometido yo para que me caiga esa pedrada?

Sosiéguese vuesa merced—dijo el doctor—que no es pedradasino memorial y de los buenos, que debe leerse y remitirse al Sr. Duque, para que este vea la adhesión de vuestros vasallos.

¡Cuerpo de tal! adherido me vea yo a mi gobierno y a mi Duque, que lo demás no vale un maravedí. Pero lea usted sí así lo cree conveniente,—dijo Sancho dirigiéndose al doctor—porque si estas cosas las tiene que hacer el gobernador, sabed que no lo leeré en todos los días de mi vida, porque no se leer.

Leyó el doctor Recio para sí y des-

pués hablando con Sancho dijo:—

—Vea vuesa merced, que comedidos andan los que suscriben: todos, según dicen, os quieren, os aman, os defenderán contra el común enemigo, y si alguien quisiese o intentare usurparos la ínsula...

Me dejarán en las astas del toro—interrumpió Sancho, sin dejarle acacar. Acordaos amigo, que ya os tengo dicho que no siempre hay tocinos donde hay estacas, y dirigiéndose a los *adherentes* y *adheridos*:—podeis retiraros—les dijo, y se fueron corridos ellos y Sancho por correr.

Vos, doctor, trasladareis en papel la «adhesión» del pergamino para que nos quede copia en el archivo de la ínsula Barataria.

Y así, al tenor de esta visita fué el Sr. Gobernador recibiendo todas las comisiones y adhesiones que se fueron todos los días repitiendo, y Sancho las fué despachando o corriendo, según el objeto y fin que las traía.

El sexto días ería de su gobierno, dice el nuevo Cide Hamete, cuando el maestresala haciendo acatamiento ante el Sr. Gobernador con todo respeto dijo:

—Siéntese vuesa merced en donde más gusto le diere, para que lo de a una comisión que pide audiencia.

—Paréceme, hermano—dijo Sancho—que vos en pago de las hambres que me hacéis pasar y que me están mondando y puliendo las carnes, quereis regalar mis oídos con las alabanzas indiscretas de estas malditas adhesiones que vea yo pudrirse y que quieren sonsacarme algo. Mirad que todo el mundo traiga el ojo alerta y mire por el virote; que yo os prometo a vos y a todos mis insulanos gobernar y hacer todo con tal justicia que no perdonaré derecho, ni llevaré cohecho.

—Así lo creo, señor—dijo el muestrsala—me parece que se trata de otra «adhesión».

—¡Cosido me vea yo al suelo! por los años de mis antepasados sino les coso ese pergamino en la boca!—dijo Sancho amostezado.—Andad, hermano, y de ser lo que me anunciáis, recoged vos el aderezo y traédmelo.

Salió el maestresala, y quedó Sancho examinando el negro de las uñas, dispuesto a recortarlas con los dientes mientras murmuraba:—¡Medrados estamos! ¡ay! ¡pecador de mí! y como menudean aquí las adhesiones. Luego se ve que es Barataria mi ínsula, porque estas firmas en mi pueblo cuando eligen los regidores las he visto comprar a peso de oro y aquí se dan tan baratas..!

En esto entró el maestre-sala con un flamante pergamino que firmaban más de cuarenta corchetes, que se adherían y enganchaban a las ruedas del carro gubernamental de la Insula Barataria y dijo:—Aquí, señor, teneis y grabad en vuestro corazón los nombres de vuestros vasallos más fieles, y que más os quieren, y más os respetan.

Apareció en este punto el doctor Recio con la varilla de ballena y dió un golpe en el pergamino cuando Sancho

se disponía a cogerle. Comprendió Panza lo que el doctor quería significar como si fuese cosa nociva y en perjuicio suyo, y sin esperar más arrojó al suelo el pergamino y dijo:—Agora amigo doctor, os tengo de agradecer vuestro cuidado pues me habeis abierto con vuestro aviso los ojos del entendimiento más que si me hubiera doctorado por Osuna. Y, luego añadió ¡Con que adhesionistas tenemos...! Sí ¡llegaos, que la dejen ver! No, sino popen y calañenme; que vendrán por lana y saldrán trasquilaos. ¡Creen los señores esos que así como así enviaré yo las «adhesiones» a mi amigo el Duque para que luego heche de ver o que estoy en un peligro (que no existe) o que juegan conmigo a juego de enamorados que por un *quita allá esas pajas* se enojan y desnojan y a la vuelta de una hora se escriben y envían recado de que de nuevo se quieren...? ¡Ah! y que bien decía mi agüela: «haceos miel y páparos han moscas»... y no digo más, porque mi señor don Quijote tiéneme prohibido el indalgar refranes: pero sí añadido y os juro que yo enseñaré a esos señores a no adherirse mas a papeles o pergaminos sinó a las hambres que el doctor me proporciona y a los sudores que el gobernar y dictar leyes me producen.

Y agora decid, señor maestresala,—añadió Sancho—a esos parásitos de pergamino, que pasen pues quiero ahorrarles de una vez para siempre sus cuidados.

Entraron los adheridos retozándoles la sonrisa en el rostro, y se dispusieron a besar la mano al gobernador. Negóse-lo éste, y les cortó la acción diciéndoles sin más preámbulos:

—Paréceme, hermanos, que si yo costal soy de refranes, según mi amo, vosotros lo sois de malicias y necedades. Dejadme gobernar solo y dejaos de adhesiones, que lo mejor que en mi provecho podeis hacer es obedecer y vigilar y no meteros conmigo porque vuestas mercedes saben bien que más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena y tanto más cuanto que yo no me tengo por necio ni a vosotros por cuerdos sino por muy mentecatos.—Estas razones decíales Sancho a los atónitos visitantes y enseguida añadió:—Que pensará el Duque mi señor, si ve a cada punto y ahora que os estais adhiriendo y reenganchando como rufianes en ejército del Rey, sin ninguna necesidad?...

Vuestras firmas ya no valen un comino, y doy yo gracias al Señor de que no sepa yo escribir, por no caer en el ridículo en que vosotros habeis caído.

Allá en la corte de mi señor andan vuestros nombres en las papeleras, por los suelos y por otros lugares que... mejor es no meneallo! y sabed de una vez para siempre que el Duque en una su carta me decía:—«Abrid el ojo, y mirad quien llega a hablaros... yo tendré cuidado de socorreros si os viereis en trabajo, y en todo hareis como se espera de vuestro entendimiento.» Por lo tanto, señores parásitos, no quie-

ro más vuestras adhesiones por escrito, que tengo el ojo muy abierto, y si algo necesitare, otros que están más arriba me valdrán (1). Con que, retiraos, y que mil satanases carguen con vuestras almas y vuestros cuerpos, que son un verdadero costal de malicias, y haceros saber he espíritus ignaros que la más sabia y prudente adhesión de un vasallo para con su Señor es el cumplimiento del deber y la sumisión filial a sus disposiciones.

Cuenta el legítimo escritor arábigo en el capítulo 53 de la segunda parte de su verdadera historia que cuando sonó más tarde en la ínsula el grito de ¡arma! ¡arma! y entraron en la ínsula infinitos enemigos para combatir al discreto gobernador, ninguno de estos llegó jamás a tocarle; pero en cambio los que ataron, acocearon, golpearon y estrujaron a Sancho el Bueno, a Sancho el prudente y a Sancho el bravo, los que le abandonaron prensado entre dos rodellas fueron los mismos que tantas veces habían firmado las ya tan justamente desacreditadas «adhesiones»; fueron los malandrines de siempre, de que Dios nos guarde.

Doctor Recio.

Rarezas

El amigo RIGOBERTO, que es uno de los grandes chicos de EL LABARO, ha tenido, según me cuenta él mismo, la desdicha de que lo confundan con este servidor. Yo, que sin segunda intención, paso al papel mis impresiones, mandé al periódico unos párrafos tomados *del natural*, así, ingenuamente. Pues iba diciendo que se equivocaron con Rigoberto que nada tiene de raro y parece que le hicieron reclamaciones, supongo que fué porque le atribuyeron la indiscreción de publicar un fragmento de conversación que dos bellas sostenían en ese lenguaje pintoresco que corrientemente usan. ¿Y eso las ofendió? Pues, si así fué, ha de haber sido indirectamente porque se dijo *sin mentar persona*. Pero es raro! Yo en el caso de las que se picaron lo habría recibido como una galantería porque no han de negar que eso tiene arte y hay algunas, muchas, que *se pintan* para eso de hablar bonito. Así me complazco en reconocerlo.

En todo caso se ha cometido una injusticia con el buen Rigoberto, injusticia que yo siento mucho por fuera y celebro más por dentro, porque me escapé del chaparrón que en estos o parecidos términos le espetaron:

Jesús, tan peseta que se hace! Qué cosa, que los viejos son tan impertinentes! Mirálo, deveras que es raro el tipillo! Ay, si. Yo lo odio y vos? No había de ser tan seco el feo!

Qué mal viaje hizo Rigoberto. y tan listo que estuvo a trasmitirme todo eso que le pasó! Estoy seguro de que si le hubieran encargado darme memorias, lo hubiera olvidado.

RARO

A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

¡Oh Reina de los mártires, María,
allá sobre el Calvario,
contemplas la agonía
y el velo funerario
q' cubre aquella frente ensangrentada;
¡Oh Madre de Jesús, Madre adorada,
un pueblo empedernido
no escucha tus clamores,
e insulta fementido
la sangre y los dolores
del que vino a romper su eterno yugo!
Madre de mi Jesús, aquel verdugo,
populacho judío,
amasado en el cieno
y que maldice, impío,
al dulce Nazareno....
el insensato pueblo deificada
que abrió en su corazón aquella herida;
¡aquel mismo, aquel mismo



escupe en su semblante
la baba del abismo
al verle agonizante!....
¡aquel mismo escarnece en este día
tu llanto y tus dolores, Madre mía!

¡Ten piedad, Virgen santa,
del hombre impenitente,
que en esa cruz levanta
a un Dios continuamente.

¡Sé tú, Madre piadosa, medianera
entre Jesús que muere y regenera,
y entre el pueblo malvado,
que goza en su delirio,
mirándole enclavado
y viendo tu martirio
al pié de ese madero ensangrentado!...

MARIO SVENT, S. S.

construido un templo de mampostería en tan corto tiempo y sin auxilio del Gobierno ni de ningún otro pueblo vecino.

PROGRAMA

Día 20

A las 9 a. m. reunión de vecinos frente a la casa cural para salir todos juntos a recibir al Sr. Obispo en la Estación de «Río Grande». Los de a pié llegarán hasta la casa de don Jerónimo Rojas M.

A las 2 p. m., Confirmación.

A las 3.30 p. m., solemne canto de Maitines y Laudes.

A las 8 p. m., cinematógrafo público en el Mercado.

Día 21

A las 7 a. m., principiará la ceremonia de la consagración del nuevo Templo.

A las 9 a. m., la Santa Misa semi-pontifical. El celebrante será el Cura de la Parroquia, que conmemora sus bodas de plata, 25 años de sacerdote. Predicará el Muy Ilustre Sr. Canónigo Dr. don Rafael Otón Castro.

El Sr. Obispo pedirá a Roma el título de Basílica para el nuevo Templo.

Día 22

A las 6.30 a. m., misa del Ilmo. Sr. Obispo en la que se dará la Santa Comunión.

A las 8 a. m., Solemnes funerales por los bienhechores difuntos de la Parroquia.

RICARDO RODRIGUEZ

Atenas, Setiembre de 1916

Los triunfadores

Sea el que fuere el resultado de la guerra actual, así triunfen los Imperios centrales o sean vencidos, la victoria no corresponderá sino a los yanquis que en la contienda no han derramado ni derramarán una gota de sangre.

Alemania está haciendo prodigios de valor y de inteligencia y prodiga la vida de sus hijos; Austria-Hungría tiene abiertas las venas; Turguía se ase a la muerte como a su única esperanza; Inglaterra, Francia y Rusia, deshacen su vida y sus tesoros; Bélgica, Servia y Montenegro han muerto y confían en su resurrección; pero no será de ninguna de ellas la palma del triunfo, palma que, sin duda, la reemplazará en Europa una cruz....

Corren en el viejo mundo raudales de oro, corren hacia el exterior. Las riquezas amontonadas durante siglos enteros, las riquezas que escaparon a otras guerras y luego crecieron fabulosamente impulsadas por la industria, por la inteligencia, por la paz, emigran de las rancias naciones europeas. ¿Hacia donde se dirigen? ¡A los Estados Unidos!

La prosperidad yanqui de estos días es algo que produce vértigo. La nación cuyas bases fueron echadas por puritanos, está nadando en oro. Los simples obreros lo gastan sin contar y lo guardan en montones.

Ya no es Wall Street, en New York, el asilo esplendoroso de los multimillonarios anglo americanos, porque de éstos los hay esparcidos por todo el territorio de la Unión.

Al estallar la guerra europea y al ser invadida Bélgica, los yanquis se llenaron de dolor y de indignación. De dolor porque la paz había... dejado de ser, y de indignación porque un pueblo pacifista había sido sometido a los horrores de la guerra.

Para consolarse, los yanquis dieron con la fuente de consuelo más eficaz.

Desde la Lusiana hasta California, todo el mundo se dedicó a hacer elementos de guerra.

Las fábricas de arados, de máquinas para la agricultura, de utensilios de cocina, de todo género de maquinarias industriales, de agujas, de dedales, de todo lo que es acero, hierro, cobre, etc., se convirtieron en fábricas de fusiles, de ametralladoras, de cañones, de granadas, de cartuchos. Llorando sin cesar por los muertos, los yanquis mandaron y mandan a Europa todo lo necesario para que la matanza no tenga fin y con ella sigan las enormes utilidades.

Por cada casa que se derrumba en Europa, se levanta un palacio en Estados Unidos. Por cada diez europeos que mueren, se enriquece un yanqui. Cada dolor europeo es una alegría norteamericana.

Para los niños belgas y para los niños polacos se han reunido algunos millones: son las migajas que se caen de la suntuosa mesa del banquete.

¿Sobre qué triunfará quien obtenga la victoria final en Europa? Sobre ruinas y sobre cadáveres.

Del viejo mundo huirá el poco capital que allí quede. Todo se refugiará en los Estados Unidos y mientras el Sena, el Rhin, el Tíber, el Niemen y el mismo Támesis susurren la barcarola del dolor, el Hudson y el Misisipí cantarán el himno de la satisfacción.

TABLEAU

GRAN FIESTA

en esta Parroquia, que se celebrará el 21 del corriente

ATENIENSES:

El Sr. Obispo, con la bondad que le caracteriza, consagrará el Templo que vosotros con tanto desinterés, con tan buena voluntad, habéis construido no solo para que sea CASA DE ORACION, sino también ornato para este pueblo.

Vuestros trabajos han sido coronados, y podéis estar orgullosos, pues ningún otro pueblo de la República ha

Aviso interesante

Vendo una casa barata, cómoda, higiénica y bien situada, la cual quedará 50 varas de la Escuela Normal y de la Plaza de la leña. Para precio y condiciones, entenderse con su dueño, **Sergio Chacón**, en Heredia.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con fleco

Notas generales

Estracto de la Procesión del Sagrado Corazón de Jesús en Antioquia (Colombia.)

1. Un piquete de policía montada.
3. Escuelas oficiales.
6. Escuela Normal de Institutores.
8. Liceo y Universidad de Antioquia.
18. Escuela Normal de Institutoras.
34. El Sr. Alcalde y demás empleados municipales.
35. El Honorable Consejo Municipal.
36. Empleados civiles, judiciales y militares.
37. Tribunal Superior.
38. Estandarte llevado por el Sr. Gobernador y sus Secretarios.
41. Parte del ejército en Guardia de Honor.

En fin, lo mismito que en nuestra católica y superintelectual República de Costa Rica.

Solemnes fiestas se celebrarán en la Parroquia de Atenas en los días 20, 21 y 22 del corriente mes con motivo de la consagración del nuevo templo, y de la celebración de las bodas de plata de sacerdocio del estimable cura de dicho lugar, Presbo. don Ricardo Rodríguez.

El Sr. Obispo bondadosamente asistirá a dichos festejos, para consagrar la nueva iglesia, lo que dará gran solemnidad al acto. Se le prepara un espléndido recibimiento; gran número de vecinos vendrán a caballo a Río Grande a recibir a S. S. y el pueblo en masa saldrá a las afueras de la población a presentarle sus homenajes de respeto y cariño.

Reina gran entusiasmo en los atenienses que ansían ver consagrado su hermoso templo, de que se sienten legítimamente orgullosos, y al mismo tiempo manifestar a su querido cura, lo mucho que lo aprecian y aman, por sus grandes esfuerzos en bien del adelanto moral y material de su feligresía.

EL LABARO, celebra como propios los triunfos de su estimado redactor y propagandista, Presbo. Rodríguez, y hace votos al Cielo porque Dios le conserve muchos años, lleno de salud y prosperidad, para que pueda aún prestar mayores servicios a la causa católica en nuestra patria.

En San Roque de Barba a iniciativa del señor cura presbítero. don JOSE WEBER, se instaló a Sociedad de San

Vicente de Pául. La Directiva de dicha sociedad quedó integrada así: Presidente, don Pedro Víquez; vice-Presidente, don Florencio Barrantes; Secretario, don Manuel Vargas Rodríguez; Tesorero, don Joaquín Villalobos M. Se inscribieron además dieciseis socios. Es digno de aplauso el generoso impulso de los vecinos de San Roque, al establecer en ese distrito una sociedad tan benéfica como la Sociedad de San Vicente de Pául, y dados los buenos elementos que forman su directiva puede asegurarse los grandes beneficios que ella proporciona a las familias desvalidas de dicho lugar.

Ha sido nombrado cura de San Antonio de Belén, el inteligente e ilustrado sacerdote, doctor Carlos Borje. Dignos de felicitación son a la vez el doctor Borje por habersele confiado un pueblo tan religioso y bueno, y a los Belemistas por haber merecido que se les enviara como pastor a un sacerdote distinguido, por su virtud y ciencia y más que todo por el gran celo apostólico que lo anima por la difusión de la verdad católica y la conversión de las almas.

Un campo propicio en manos de un inteligente y celoso operario, no podrá menos de producir ópimos frutos. ¡Qué sea por muchos años para bien de esa religiosa parroquia!

Hasta el periódico gobiernista «El Imparcial» publicó en esta semana una correspondencia de esta ciudad, lamentando la deficiencia de la educación que se imparte en la Escuela Normal. Manifiesta el corresponsal de dicho periódico que ese plantel solo produce generaciones de jóvenes sentimentalistas, pésimamente preparados para la lucha por la vida y mucho menos para ser mañana los mentores de la juventud costarricense.

Nosotros creemos sinceramente que la principal causa de las deficiencias educativas de esa escuela, provienen de la educación bisexual que allí se imparte; pues en todas las partes del mundo en donde se ha ensayado ese sistema ha dado los mismos perniciosos resultados. Juzgamos que para prueba es ya bastante con el tiempo pasado, y con los tristes resultados obtenidos.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Víctor Trejos, Abogado y Notario, Teléfono No. 19. - Heredia.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

PASTILLAS PERKINS

Regulador del Sistema Nervioso. Compuesto de Yerbas, Plantas y Raíces

The National Company, Inc., Garantiza ser como se promete en todo respecto

PIDALAS EN TODAS PARTES

DIRECCIONES PARA EL USO. Para adultos

Tómese dos pastillas la primera noche antes de acostarse para remover las bilis y expelerlas del sistema; y una en las noches sucesivas hasta que se obtenga el resultado deseado. Auméntese o disminúyase la dosis de acuerdo con la condición de los intestinos que han de permanecer en su estado normal.

PARA NIÑOS mayores de tres años, la mitad de una pastilla o una partilla entera cuando sea necesario.

MEDICINAS NATURALES

Ajenjo, Emula Campana, Alamo, Enebro, Balmónia, Hepática, Bálsamo de Abeto, Magnolia, Bardana Mandrágora, Bonzot, Menta Verde, Ruibarbo, Rumex Crispus, Sasafra, Zarzaparrilla, Xanthoxylum Americanum.

UN REMEDIO FAMOSO PARA FAMILIAS

La preparación más eficaz en el mercado. Posee las virtudes de evitar enfermedades al que gosa de buena salud y de mejorar al enfermo en muy breve tiempo.

Las pastillas están cubiertas con chocolate para que sean fáciles de tomar.

Los ingredientes que usamos son los más costosos y más recomendados por los mejores Facultativos y tratados de Materia Médica.

LAS PASTILLAS PERKINS

Corrigen

Reumatismo, Neuralgia, Escrófulas, Caxarro, Dispepsia, Jaquera Biliar y Nerviosa, Afección de los Riñones, Padecimientos del Hígado, Erisipelas, Padecimientos Naturales de la Mujer, Afecciones Nerviosas, Fiebre Intermittente, Fiebre Terciana, y para las enfermedades producidas por el estado impuro de la Sangre.

Vendidas por nuestro Representante Lic. AUGUST JENKINS, Farmacéutico, Atenas. Agente General en Costa Rica.

Depósito en San José: Oficina de don José M. Tristán.

Depósito en Heredia: Farmacia Central.

Clases de violín

Los que quieran recibirlas, a precios módicos y de un excelente profesor, recomendamos a don José Murillo M. que ha trasladado su residencia a esta ciudad, casa de doña Elisa v. de Sáenz.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visitad EL SOL: baratura, bondad y economía.